

Ceremonia ascensos ESFORSE.

La historia del Ecuador recoge en sus páginas más brillantes el testimonio de lealtad y sacrificio de nuestras Fuerzas Armadas, **que tienen su origen** en la lucha por la libertad de los pueblos de la América Hispánica, en la cual surgen nítidas las gestas del primer grito de la independencia, el 10 de agosto de 1809, de la masacre del 2 de agosto de 1810, de las batallas del Pichincha y de Tarqui, pero cuyo significado de rebeldía, de profundo amor al territorio, viene de antes, de la heroica resistencia indígena capitaneada por Rumiñahui y los demás líderes de los pueblos que habitaban el suelo patrio.

Nuestras Fuerzas Armadas tienen como referente al ejército libertador y a lo largo de nuestra historia han sabido refrendar con extraordinario heroísmo ese ejemplo luminoso. Allí están para demostrarlo la batalla de Jumbelí, la defensa valiente de Paquisha y Machinaza, la epopeya de la guerra del Alto Cenepa, páginas escritas por las Fuerzas Armadas vencedoras, que constituyen sin duda herencia de gloria para la Patria.

El Ecuador está viviendo una etapa de profundas transformaciones, de una revolución para dejar atrás el pasado, y alcanzar la verdadera libertad, **nuestra segunda independencia** que se basa en la justicia, la equidad, la no discriminación, la igualdad de oportunidades; libertad que deja atrás la pobreza, que es educación, salud, empleo, en suma, que implica el **BUEN VIVIR** para los ecuatorianos y ecuatorianas, en el proceso de construcción de la Patria Nueva, la Patria de todos y todas.

En este marco, nuestras Fuerzas Armadas, tienen como misión constitucional la **defensa de las soberanías**, empezando por la territorial y teniendo también en cuenta las soberanías económica, ecológica, alimentaria, energética, tecnológica y del conocimiento; que configuran de manera definitiva este proceso de construcción de la Patria altiva y soberana.

Tenemos además el rol constitucional **de protección de los derechos, libertades y garantías de los ciudadanos y ciudadanas**, cuyo cumplimiento implica necesariamente la contribución decidida, comprometida, de las Fuerzas Armadas en la garantía de la seguridad interna y en el apoyo al desarrollo de la nación, en el marco de esta nueva forma de convivencia ciudadana en diversidad y en armonía con la Naturaleza que es el buen vivir.

De la necesidad de prepararnos únicamente para la guerra, hemos pasado a procesos de cooperación e integración con las naciones del continente, de solidaridad con los pueblos, para hacer de América del Sur una región de paz. Construir la cultura de paz es el gran desafío que tenemos por delante. Pero ello no implica detenernos en el tiempo sino todo lo contrario, requiere mayor preparación, mejor entrenamiento, mayor cohesión interna, un trabajo altamente profesional y absoluta dedicación.

El gobierno nacional, a través de procesos permanentes y sistemáticos de inversión en equipos e infraestructura, ha logrado recuperar la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas que había sido tremendamente descuidada por gobiernos anteriores. Este esfuerzo del pueblo y gobierno del Ecuador forma parte del proceso de modernización y reorganización de las Fuerzas Armadas, orientado fundamentalmente a dotarlas de una capacidad operativa importante y de una organización que les permita operar en todo el territorio con eficacia y eficiencia de manera que puedan cumplir con el mayor profesionalismo sus tareas constitucionales y puedan apoyar cada vez más el proceso de transformación del país, para terminar definitivamente con cualquier forma de exclusión, para erradicar la pobreza y construir el futuro.

El gobierno de la Revolución Ciudadana está permanentemente preocupado por el bienestar de los y las miembros de Fuerzas Armadas, por lo que dedicamos especial atención a la construcción del buen vivir a través de los proyectos de mejoramiento de infraestructura y vivienda fiscal de las unidades militares, mediante la igualdad de oportunidades en la carrera militar, la formación, la equidad, la no discriminación.

Los soldados de la Patria, deben tener la absoluta seguridad que **tienen un gobierno amigo**, un gobierno que piensa en ustedes, un gobierno comprometido con el bienestar de cada uno de los miembros de las fuerzas armadas y sus familias, en definitiva, con su **buen vivir**, tanto mientras prestan su servicio activo, como en los tiempos de su retiro, en que disfrutan de un merecido descanso.

Queridos amigos y amigas de las Fuerzas Armadas, me presento frente a ustedes, en mi calidad de ministra de Defensa Nacional y en representación del compañero presidente, economista Rafael Correa Delgado, para pedirles que no se **presten a rumores**, ni se dejen llevar por personajes descalificados, por los oportunistas de siempre que buscan crear el caos y el desconcierto.

Deben tener la absoluta seguridad que el Estado hará honor a su palabra y continuará entregando todos los recursos necesarios para la estabilidad del sistema de seguridad social de las Fuerzas Armadas, respetando de esa manera todos sus derechos, tanto para quienes están en servicio activo como quienes han pasado a retiro.

Celebramos esta mañana, con esta ceremonia tan brillante y marcial, la incorporación de la promoción 2013 de aspirantes a soldados de arma, de servicios y de soldados especialistas del Ejército del Ecuador y de los aspirantes a soldados de la República de Haití. Mi felicitación a los voluntarios que gracias a su esfuerzo y dedicación obtuvieron la primera antigüedad y se hicieron acreedores a la condecoración “Vencedores del Cenepa de primera clase”, soldados Ángel Gómez, Walter Macas y Jenny Tene. Ellos representan no solo el esfuerzo y el sacrificio, sino que simbolizan los nuevos tiempos de las Fuerzas Armadas, esta época de no discriminación, de equidad, de igualdad de oportunidades. Felicito también al soldado Junior Donaxant, de la hermana República de Haití, primera antigüedad de su promoción.

Esta promoción escogió con acierto llevar el nombre del sargento Richard Burgos Suárez, héroe de la Patria, que ofrendó su vida en el Alto Cenepa, rechazando la agresión a nuestro territorio. Han transcurrido ya 18 años de la gesta del Cenepa, pero sus familiares, sus compañeros, el Ejército y el país no han olvidado su coraje sin límites y su intenso amor a la Patria.

La carrera militar implica sacrificios y absoluta dedicación, pero también el reconocimiento necesario a los méritos y al esfuerzo de oficiales y voluntarios. Es por ello que me congratulo con el ascenso a suboficiales mayores, el grado máximo del escalafón militar de tropa, de los señores suboficiales Angel Guamán, Oscar Palacios, Emilio Andagoya y Segundo Amaguaya. Deseo expresarles mi felicitación y agradecimiento por su servicio a la Patria y a su pueblo.

Este es, queridos amigos y amigas, el reconocimiento a los esfuerzos, los sueños y las esperanzas por los que tanto han trabajado quienes forman parte de nuestro glorioso Ejército que nació junto con la Patria, bajo el mando de próceres como Sucre, Bolívar, Calderón, Manuela Sáenz, nuestra generala, la Libertadora del Libertador...

El Ecuador reconoce su esfuerzo cotidiano, la abnegación en el trabajo que realizan en cumplimiento de las funciones ordenadas por la Carta Magna, con generosidad, con entrega sin límites, exponiendo su integridad física si fuera necesario en beneficio de los más altos intereses del Estado ecuatoriano, como ocurrió, en estos mismos días, cuando un oficial de honor, el teniente **Diego Maldonado Gómez**, ofrendó su vida por la Patria, enfrentado a grupos irregulares que pretendieron vulnerarla, mientras el **cabo segundo Raúl Montachana** lucha por reponerse de sus heridas, aunque, gracias a Dios, su condición es estable.

Les pido nos pongamos de pie y guardemos respetuoso silencio en memoria del teniente Maldonado.

(BREVE MOMENTO DE SILENCIO)

En su memoria deseo rendir homenaje al Ejército que ha sabido defender la libertad y la soberanía de la Patria, al ejército que es parte de la construcción de la Patria Altiva y Soberana.

Nuestro gobierno y nuestro pueblo confían en su Ejército.

Contamos con ustedes en este proceso de transformación integral y definitiva del Ecuador.

Un abrazo grande para todos y todas.